

## ESTUDIO SOBRE LAS DINÁMICAS DE PAREJA EN LA COMUNIDAD ESTUDIANTIL DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

---

MARTHA ALICIA TRONCO ROSAS / SUSANA OCAÑA LÓPEZ / GABRIELA PERALTA QUEVEDO  
Instituto Politécnico Nacional

**RESUMEN:** La problemática de la violencia constituye uno de los principales flagelos que padece la humanidad desde sus orígenes y se manifiesta de diversas formas: conflictos regionales e internacionales como las guerras, invasiones, ocupaciones territoriales, torturas, pasando por lo más cercano a la realidad actual mexicana, secuestros, robos, asaltos, asesinatos, hasta llegar al ámbito privado en donde suelen aparecer las relaciones de pareja.

La violencia en las relaciones de pareja que los y las jóvenes entablan es una situación con rasgos alarmantes y, además, los daños y las consecuencias que ocasiona suelen prolongarse por cierto tiempo. Ante esta realidad, el Instituto Politécnico Na-

cional (IPN), a través del Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género, se dio a la tarea de conocer la dinámica en las relaciones de pareja de sus estudiantes, a fin de identificar las variables que se asocian. En este sentido, y a través de la presente ponencia, se presentarán los resultados de la investigación *Estudio sobre las dinámicas en las relaciones de pareja en la comunidad estudiantil del IPN* realizada en los niveles educativos medio superior y superior con el objetivo de impulsar acciones que promuevan un ambiente de respeto, equitativo, y libre de violencia.

**PALABRAS CLAVE:** Relaciones de pareja, violencia, roles de género, estereotipos de género, Instituto Politécnico Nacional.

### Introducción

La violencia ha llegado a considerarse como una conducta cotidiana que no depende necesariamente de nivel socioeconómico y educativo, pues la violencia atraviesa, fronteras raciales, de edad, religiosas, educativas y socioeconómicas. Tiene una importancia especial debido a su frecuencia, las lesiones físicas, sexuales y psicológicas que ocasiona: baja autoestima, miedo, depresión, ansiedad, uso de sustancias adictivas, infecciones de transmisión sexual, desórdenes en la alimentación, bajo rendimiento o deserción escolar, bajo rendimiento laboral, entre otras.

En nuestro país es evidente la preocupación por la prevención y atención de la violencia, y ha sido tipificada y reconocida como un problema de salud pública. Desde entonces se realizan diversas acciones con el fin de erradicar este lacerante problema.

Si bien las instituciones gubernamentales en los últimos años han hecho un esfuerzo para su erradicación, se ha tenido que partir desde su conceptualización para identificarla y clasificarla. Cabe señalar que los resultados en este tipo de investigaciones, nos permiten advertir que la violencia resulta tan específica como lo es en el sector que se estudia, la cual muestra una realidad específica con sus variantes a analizar.

En el ámbito escolar convergen una serie de relaciones entre pares que se vuelven interesantes para su estudio, toda vez que se observa un aumento de la violencia en la etapa de la juventud. En ésta línea, una de las problemáticas prioritarias a abordar por el IPN, a fin de conocer la realidad de su comunidad estudiantil, es la violencia en las relaciones de pareja. El analizar la violencia en las relaciones de pareja, permitió observar prácticas, actitudes, roles y estereotipos de género que, en muchas ocasiones, genera dinámicas de dominación y subordinación traducidas en conductas violentas (García & Moreno, 2000: s/p).

Las conductas violentas en las relaciones de pareja generalmente no son percibidas como tales ni por las personas que la viven ni por los/as que la ejercen, ya que se confunden con amor e interés por la pareja. Quienes la sufren se encuentran principalmente en los grupos definidos culturalmente como los sectores con menor poder dentro de la estructura jerárquica, donde las variables de género han sido decisivas para establecer la distribución del poder en el contexto de la cultura patriarcal.

En este sentido, el objetivo de este estudio es el conocer las dinámicas en las relaciones de pareja en estudiantes de educación media superior y superior del Instituto Politécnico Nacional, a fin de identificar las variables que se asocian al surgimiento de patrones de violencia y en qué medida éstas conductas se pueden prevenir y modificar para promover un ambiente de respeto, equitativo y libre de violencia.

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la *Encuesta sobre las dinámicas de las relaciones de pareja de la comunidad politécnica del IPN* realizada a 5716 estudiantes de diferentes Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) y un Centro de Estudios Tecnológicos (CET) y a 8330 estudiantes de nivel superior en febrero de

2009 (10% del total de las mujeres de la muestra y 10% del total de los hombres de la muestra).

## Nuevas dinámicas de la relación amorosa

Los/las jóvenes representan una multiplicidad de diferentes estilos de vida, de tal manera que la heterogeneidad y complejidad de sus situaciones constituyen un amplio mosaico de formas para entablar, nuevas dinámicas en las relaciones de pareja. Se entiende por dinámicas de la relación de pareja a la interacción que en la actualidad los/las jóvenes establecen, ya sea como noviazgo, pareja, *free*, o compañeros/ras sexuales.

El noviazgo es entendido como una etapa donde se desarrollan y construyen gradualmente vínculos amorosos, eróticos, sexuales y afectivos, en los que puede imperar la regla de fidelidad mutua. Éste puede ser transitorio o bien, sirve para que dos personas se conozcan mejor y ver si llegan a unirse de manera civil, religiosa o consensuada. (Olivares & Lencinas, S/F: 5, Torres, 2005:30, Católicas por el Derecho a Decidir, 2002:3, *et. al.*)

Sin embargo, entre los y las jóvenes también existen diversas formas de relacionarse como los llamados “frees” que se refieren a vínculos eróticos y sexuales abiertos que las y los jóvenes establecen entre sí en común acuerdo. En estas relaciones no hay regla de fidelidad y cada parte reconoce que el otro/a es un “amigo/a con derechos”, derechos que corresponden básicamente a besar, acariciar, etc. y eventualmente, a tener relaciones sexuales. Otra forma es el establecimiento de una pareja, que implica un acuerdo ya sea legal o consensual entre dos personas para el intercambio erótico-afectivo (haya o no cohabitación) sostenida por un fuerte vínculo sexual y amoroso. Finalmente los/as compañeros/as sexuales, que se refiere a una relación erótica-sexual de forma eventual entre dos personas. (Olivares, S/F: 58-60, Rodríguez, 2003:86-93, Welti, 2003:133-145)

En esta línea se encontró que de los y las jóvenes de nivel medio superior 48% de las mujeres actualmente tiene novio, 36% de los jóvenes entrevistados actualmente tienen novia. El 5% de las mujeres tiene free y 9% de los hombres tiene free.

Respecto a las relaciones de pareja, que establecen los y las jóvenes de nivel superior se observó que 28% de las mujeres y 32% de los hombres tiene novio/a, pareja, free, compañero/a sexual, etc. De los cuales, 4% de las mujeres y 10% de los hombres tiene free,

8% de las mujeres y 7% de los hombres tienen pareja, y 3% de las mujeres y 4% de los hombres tiene compañero/a sexual.

Lo que es un hecho es que en las relaciones íntimas como el noviazgo, pareja, free, compañeros/as sexuales son un espacio en los que también se ponen en práctica los mandatos de género adquiridos desde la infancia, aprendidos y reforzados de manera constante en la cotidianidad. “Los jóvenes inician una relación de noviazgo como hombres, con todo lo que ello implica socialmente, y las chicas lo hacen como mujeres, con todo lo que significa ser mujer en cada cultura”. Dicha situación puede traducirse en violencia, principalmente para las mujeres. (Torres, 2005: 30)

## **Roles de género en las relaciones amorosas**

### **Nivel medio superior**

Los integrantes de una sociedad aprenden desde pequeños los comportamientos o roles de género a asumir a partir de la familia, los juegos y juguetes, libros, colores, ocupación del espacio, escuela, medios de comunicación, entre otros. Es así que a las niñas se les regala muñecas, libros de cuentos de princesas, su vestimenta es predominantemente de color rosa, y se les enseña o inculca a medida que crecen y se transforman en mujeres que deben ser emotivas, débiles, dulces, asustadizas, dependientes, sumisas, subordinadas a la autoridad masculina, son consideradas como la expresión del no poder y con menor capacidad frente a los varones.

Así, 92% de las mujeres opina que debe obedecer a los hombres en todo lo que ordenen, y el 73% de los varones está de acuerdo con tal situación. Mientras 88% de las jóvenes expresa que no se puede decidir libremente si quiere trabajar o estudiar sin tener en cuenta lo que piensan los demás; al respecto 76% de los jóvenes está de acuerdo con esta idea. Tanto el 57% de las mujeres como el 46% de los hombres están de acuerdo con el arquetipo “los hombres no lloran”.

La mujer cuando se casa debe dedicarse al hogar y a la crianza de sus hijo/as es lo que opina el 74% de la población femenina, y están de acuerdo con tal consigna 50% de la población varonil. La mujer no tiene la misma capacidad del hombre para ganar dinero expresa el 90% de las mujeres y el 80% de los hombres.

Es el hombre quien debe guiar, orientar y tomar la iniciativa en la relación opina el 66% de las mujeres y el 47% de los hombres.

### **Nivel superior**

Aunque en este grupo de la muestra los porcentajes son menores con respecto al nivel medio superior, se observa que persisten las ideas, creencias, tradiciones, roles y estereotipos de género.

El 23% de los hombres opina que dependiendo de las circunstancias las mujeres deben obedecer al género masculino. Tanto el 24% de las mujeres como el 31% de los hombres están de acuerdo que, según las circunstancias, ellos son quienes deben guiar, orientar y tomar la iniciativa en una relación. El 6% de las jóvenes y 13% de los jóvenes expresan que la mujer no puede decidir libremente si quiere trabajar o estudiar con independencia de la opinión de los demás. Están de acuerdo con el arquetipo “los hombres no lloran” 63% y 53% de mujeres y hombres respectivamente.

El 22% de la población femenina y 19% de la población masculina señalan que la mujer al casarse debe dedicarse al hogar y a la crianza de sus hijo/as; mientras 7% de las mujeres y 12% de los hombres coinciden que la mujer no tiene la misma capacidad del hombre para ganar dinero.

Derivado de ello, podemos inferir que un factor importante en ocasionar violencia en las relaciones de pareja son los roles y estereotipos de género de tal manera que las formas y manifestaciones de la violencia que se presentan en las relaciones de pareja de nuestra población objetivo son las siguientes:

## **Violencia en las relaciones de pareja**

### **Nivel Medio Superior**

El 53% de las mujeres señala que su novio, pareja, free o compañero sexual se ha puesto celoso muchas veces de sus amistades o familiares, 4% algunas veces y 14% una vez. El 54% de los hombres menciona que su novia, free, pareja o compañera sexual se ha puesto celosa muchas veces de sus familiares o amistades, 4% algunas veces, 14% solo una vez y 28% nunca.

El 29% de las mujeres menciona que durante los últimos doce meses se ha puesto una vez celosa de las amistades o familiares su pareja, novia/o, free o compañero/a sexual, 22% algunas veces. El 23% de los hombres manifiesta que durante los últimos doce meses una vez se ha puesto una celosa de sus amistades o familiares su pareja, novia/o, free o compañero/a sexual.

Los celos como una manifestación de control que refuerza la idea de que la pareja “debe” someterse de manera sumisa a los deseos, necesidades e inseguridades, del otro/a “deben ser para ellos/as”.

Encontramos además que 11% de las mujeres menciona una vez que su novio, free, pareja o compañero sexual le ha dicho cosas que no le gustan (que son tontas, locas, gordas, vulgar o apodos, etc.), 5% algunas veces. En el caso de los hombres encontramos que 13% de ellos manifiesta que su novia, pareja, free o compañera sexual lo ha hecho una vez y 7% algunas veces.

El 13% de las mujeres y hombres señalan que su novio/a, pareja, free o compañero/a sexual le ha prohibido solo una vez la amistad de algún compañero/a de estudio o trabajo o algún amigo/a.

El 12% de las mujeres señala que su novio, pareja, free o compañero sexual una vez ha revisado su celular, correo electrónico, cuadernos, hi5, etc., 10% señala que esto ha sucedido algunas veces. El 12% de los hombres menciona que esto ha sucedido una vez, 13% señala que ha ocurrido algunas veces.

El 11% de las mujeres señala que su novio, pareja, free o compañero sexual una vez la ha pellizcado, 6% señala que han sido algunas veces. El 23% de los jóvenes varones menciona que una vez su novia, pareja, free o compañera sexual lo ha pellizcado y 19% señala que esto ha pasado algunas veces.

El 11% de las mujeres menciona que su novio, pareja, free o compañero sexual una vez la ha presionado con el silencio o la indiferencia cuando quiere que cambie algún comportamiento, 5% señala que han sido algunas veces. El 10% de los jóvenes varones menciona que una vez su novia, pareja, free o compañera sexual lo ha presionado con el silencio o la indiferencia cuando quiere que cambie algún comportamiento y 6% señala que esto ha pasado algunas veces.

## Nivel Superior

En cuanto a los celos, se encontró que 22% de las mujeres asegura que durante los últimos doce meses su pareja, novio, etc. se ha puesto celoso de sus amistades por lo menos una vez, 31% asegura que ha sucedido algunas veces, y 11% manifiesta que esto ha pasado muchas veces. El 18% de los hombres asegura que su pareja, novia, etc. lo ha celado una vez, 34% algunas veces y 11% muchas veces.

El 30% de las mujeres y 24% de los hombres manifiesta que durante los últimos doce meses una vez se ha puesto celoso/a de las amistades o familiares de su pareja, novio/a, free o compañero/a sexual. El 26% de las mujeres y 25% de los jóvenes varones mencionan que esto ha sucedido algunas veces.

El 14% de las mujeres y de los hombres mencionó que durante los últimos doce meses su novio/a, pareja, free o compañero/a sexual le ha dicho cosas que no le gustan por lo menos una vez en su relación. El 9% de las mujeres y 11% de los hombres menciona que algunas veces.

El 10% de las mujeres y 18% de los hombres asegura que una vez su novio/a, pareja, free o compañero/a sexual lo/a la/o ha sacudido o empujado durante los últimos doce meses de la relación.

El 21% de las mujeres y 15% de los hombres señala que durante los últimos doce meses una vez ha insultado a su novio, pareja, free o compañero/a sexual.

El 17% de las mujeres y 13% de los hombres afirma que durante los últimos doce meses una vez ha curioseado en sus pertenencias (diarios, correo electrónico, cuadernos, celular) cuando su pareja, novio/a, free o compañero/a sexual no está.

## Conclusiones

La violencia en las relaciones de pareja que establecen los y las jóvenes es una situación muy frecuente y poco reconocida, tan es así que hasta hace poco no se le daba la importancia debida y se pensaba que eran cosas de la edad y que como tal ya pasarán.

No obstante, los datos presentados respecto a la violencia en las relaciones amorosas de los/las jóvenes politécnicos es un problema alarmante; no concienciarla desde sus prime-

ras apariciones con la finalidad de impedir que continúe manifestándose puede alcanzar dimensiones con consecuencias intolerables.

Uno de los hallazgos más importantes en la presente investigación es que la violencia se manifiesta en la mayoría de las relaciones de la población de estudio, pero tiene una característica muy peculiar, es sutil y muy velada, sin embargo aparece regularmente.

El estudio realizado también dejó observar que aunque las relaciones de pareja no están exentas de golpizas extremas y hasta homicidios, estos son excepciones, por ejemplo en el análisis se identificó que la violencia física se manifiesta con ligeros golpecitos en forma de juego, palmaditas, pequeños empujones, cachetadas caricia, pellizcos en forma de broma.

Se encontró además, que hombres y mujeres no se perciben inmersas en relaciones violentas, al contrario, consideran que los celos, las amenazas, los golpes “jugando”, las prohibiciones, las llamadas constantes por teléfono, el indicarles cómo vestir, maquillarse y comportarse son muestras de cariño, de atención, de amor, lo observan como una situación “normal”.

En este sentido se confirmaron las premisas de las cuales partió la investigación. Por un lado, la violencia en las relaciones de pareja contiene altos contenidos de afecto y emociones que de alguna manera enmascaran el problema, y por el otro, las creencias estereotipadas que se mantienen alrededor de los roles de género -las mujeres como sumisas, dependientes, débiles, etc. y sobre los hombres como aquellos “aptos” para ejercer el poder-, influyen de manera importante en ocasionar violencia en las relaciones de pareja.

Los datos de la presente investigación confirmaron que la violencia en este tipo de relaciones constituye una realidad preocupante, dicha situación demanda con urgencia una eficaz intervención. Si bien, en nuestro país ha habido un gran avance respecto al tema de la violencia al considerarla como una violación a los derechos humanos, y al incluirla en la agenda de gobierno, y por ende, se estén realizando diversas acciones para combatir este grave problema. Los resultados que arroja este trabajo llevan a inferir que se necesita una atención particular, que tome en cuenta por un lado, la visión excesiva del amor y por otro, la cultura androcéntrica, los desequilibrios de poder y las posiciones desiguales de género.

## Bibliografía

- Católicas por el Derecho a Decidir. (2002), "Noviazgo: amor y violencia", en *Tu decides, Boletín Informativo para Jóvenes*, año 0, núm. 3, México. pp. 3- 5.
- García y Moreno (2000), C. Violencia contra la mujer. Género y equidad en la salud. Organización Panamericana de la Salud y Harvard Center for Population and Development Studies.
- Olivares, Samantha. (2004). "Resolución no violenta de conflictos", México, Centro de Apoyo a la Mujer Margarita Magón A. C. 2004. pp. 51-62.
- Olivares, Samantha y Carolina Lencinas. (S/F). *La violencia no es un juego no la hagas parte de tu noviazgo. Programa de prevención de la violencia desde el noviazgo*, México, Centro de Apoyo a la Mujer Margarita Magón A. C. S/F. pp. 1-12.
- Torres Falcón, M. (2005). *Al cerrar la puerta amistad, amor y violencia en la familia*, México, Editorial Norma.
- Welti, Carlos.(2003). "¡Quiero contigo! Las generaciones de jóvenes y el sexo", en José Antonio Pérez Islas, Mónica González Valdez, Madeleine Gauthier Pierre Luc (comp.), *México Québec Nuevas miradas sobre los jóvenes*, México, pp. 133-145.